

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. * DIRECTOR: DANIEL ORTIZ * Atrasado 20 cénts.

Subscription: Un mes. (en toda España). . . Ptas. 0'50
Trimestre. . . » » 1'25
Semestre. . . » » 2'25
Un año. . . » » 4'25

Año III. — Serie 2.ª — Número 45
Barcelona 13 de Enero de 1888

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Fernandez y Gonzalez ha pasado á mejor vida.

Nunca como ahora ha podido emplearse con más exactitud esta frase vulgar y cristiana. Por mal que lo pase en el otro mundo, siempre saldrá beneficiado el fecundísimo novelista.

Por de pronto, se verá libre de caseros y editores y no tendrá que contestar á las impertinencias de los jóvenes ateneístas que le rodeaban cada vez que asistía al Ateneo.

La conducción del cadáver á la sacramental de San Justo, ha revestido los caracteres de una verdadera solemnidad. La *creme* de la literatura se congregó detrás del féretro; allí estaban todos los hijos de las musas: desde Nuñez de Arce hasta Ortega Morejón. También hemos visto muchas caras desconocidas, pertenecientes á otros tantos sujetos aficionados á la exhibición pública.

—¿Con qué carácter viene V. aquí?—preguntaron á uno de éstos.

—Con el de poeta lírico;—contestó el.

—¿Qué ha escrito V.?

—Un poema de 1349 cantos y estoy en 1350. Mire V., aun traigo los dedos llenos de tinta.

Cuando ocurre algún suceso de carácter literario, surgen de las profundidades de la tierra escritores á docenas, perfectamente desconocidos y que se colocan sin embargo en primera fila y defienden el puesto á codazo limpio. Inmediatamente después de la carroza fúnebre, caminaba un joven bien parecido que al ser interrogado por el presidente del Ateneo, contestó:

—Yo voy aquí porque pertenezco á las letras.

—¿Es V. autor de algo?

—Sí, señor; de la novena á San Blás, patrón de las enfermedades de la garganta.

La comitiva se detuvo delante del ayuntamiento, esperando que el alcalde depositara una corona sobre el féretro, porque así se había anunciado; pero bajó un concejal y dijo:

—¿Uedon Vds. reemprender la marcha.

—¿Por qué?

—Porque hemos tratado de averiguar quién era Fernandez y Gonzalez y nadie ha sabido decírnoslo.

—¿Parece mentira!

—¿Ha sido concejal?

—No, señor; no ha tenido esa honra.

—Pues entonces, si no ha sido concejal ¿cómo quiere V. que le pongamos una corona?

Cuando el ilustre poeta exhaló el último suspiro, tenía por todo capital seis reales, que es el precio de cada uno de los cigarros que fuma el alcalde primero.

Hasta Barcelona habrá llegado el ruido que produjo el estreno de *Las Calles de Madrid*, revista cómica-lírica-fantástica, estrenada en el Circo de Price hace pocas noches.

¡Qué horror! El teatro parecía una plaza de toros cuando toreaba *El hurón*, distinguido matador... de pulgas. Todo el mundo silbaba; hasta los acomodadores y los cómicos trataban de apelar á la fuga, temiendo perecer allí mismo.

La obra, por lo mala, parecía de Cañete, con música de Casares.

Tres noches después, se estrenó en Apolo otra zarzuela con el título de *Aguas azotadas*, y obtuvo también la correspondiente silba. Pero las empresas han dado ahora en la flor de sostener en el cartel las obras protestadas, y en Apolo sigue representándose esta última.

Por eso los espectadores dicen ya:

—Ea; vamos á Eslava y Dios quiera que durante la representación no nos rompan la cabeza con un proyectil.

—¿Pero, tiran proyectiles?

—Todavía no, pero acabarán por arrojarlos y solo así conseguiremos que la empresa no se nos imponga.

Con este sistema cualquier hijo de vecino puede meterse á autor, y el mejor día sale por ahí don Venancio Gonzalez con una obrita cómica.

Por de pronto, sabemos que el *Charlatán*, político elocuente, está terminando un drama con destino al teatro de las Aguas.

Los conservadores celebran estos días conciliábulos importantes. Parece que Pidal no está conforme con D. Antonio acerca de la fórmula del matrimonio civil.

D. Antonio, que es esposo reciente, no puede ver que nadie se declare enemigo de la institución y está dispuesto, si es necesario, á empuñar el lanzón en defensa de su Dios, su patria y su familia.

Solo les faltaba á los conservadores que desapareciera la unión y la concordia entre sus príncipes. Hasta ahora han vivido exclusivamente de la subordinación y el respeto al jefe. Desde hoy cada cual tirará por su lado y llegará un día en que diga D. Antonio, como de costumbre:

—¡A ver! Que dé una voltereta Toreno.

Y contestará el conde:

—No me da la gana.

Estaban tan bien organizadas las cosas en el círculo conservador, que nadie osaba tomar café sin el consentimiento del presidente y cuando un socio nuevo pedía *cognac*, el mozo contestaba:

—No puede ser.

—¿Por qué?

—Porque no le gusta el *cognac* á D. Antonio. Aquí nadie puede tomar lo que no tome el ilustre hijo de Málaga.

Había la buena costumbre de preguntarle, siempre, que entraba en el círculo:

—Señor omnipotente. ¿Permitis á un simple mortal que juegue unas carambolas?

Cuando sacaba el pañuelo, era señal de que los socios podían divertirse. Cuando nó, todos se metían las manos en los bolsillos y guardaban silencio.

El único que tenía derecho á decir tonterías era Villaverde; porque D. Antonio pensaba:

—¡Pobrecillo! Si no le dejamos ese desahogo, se puede malagrar.

Vuelve á hablarse de crisis.

Balaguer anda estos días sin sombra, porque es uno de los indicados para irse á su casa.

En cambio entrará D. Eugenio, el canonista, y se inundará de gallegos el ministerio de Ultramar. Solo con el anuncio de este cambio, se han desatado los *marujos* en solicitud de empleos.

El canonista dice á todos sus paisanos que confíen en él, pero casi ninguno da crédito á estas palabras.

Porque... en fin, D. Eugenio es de los que se meten en el corazon y después... hacen lo que les tiene más cuenta.

Así y todo, en España habrá unos 5000 hombres que deben á D. Eugenio su felicidad y la de sus hijos; bien que esto mismo sucede con Gamazo. Casi todos los empleados de la Península son obra de D. Germán.

Y de aquí viene la desesperación de Angulo, amigo íntimo de D. Práxedes, que ahora se va del partido porque no le atienden ni le colocan á sus recomendados.

La otra tarde llegó al Congreso y se puso á llorar apoyado en Cañamaque.

—¿Qué es eso, D. Santiago?—le dijeron.

—¡A mí nadie me consuela!—contestó él.—Llevo treinta años de progresista, quiero un destino modesto para un joven que tiene una hermosa letra española y no me lo quieren dar!

Casi todas las grandes resoluciones proceden de causas chicas.

Angulo, Montejo, Vega Armijo y tantos otros discrepantes, han adoptado resoluciones tremendas por mor de las credenciales.

Y es lo que dice Albareda:

—¡Zonzoniche! Aquí no hay maz que egoísmo y farta de ardó conzituzioná. Er día que me vengán con letaniaz, cojo loz traztoz y me voy á Méjico con Mazzantini. A mí no me fastidia ningún chato. Prefiero matá un berrendo de Miura que tené que luchá con eztoz progrezitaz.

JUAN BALDUQUE.

¡SIEMPRE EL MISMO!

¡Cánovas recién casado, Cánovas en la luna de miel y Cánovas tan barbián y tan batallador como siempre! Eso no puede ser.

Aquí hay gato encerrado.

A la edad de ese respetable hombre de orden no se puede repicar y andar en la procesión.

Pasa algo en la vida de este gran artillero de boquilla, que no está al alcance de los profanos.

Nosotros lo hemos adivinado ya.

Tú no *cumples*, satirillo *manqué*.

No tienes más amor que el de tu persona ni más pasión que la política.

Por eso te metes ahora en los cereales y remueves el trigo con tu lengua como si fuera una pala.

Por eso has declarado que cesaba tu benevolencia al simpático Angelito.

Y hablando en serio, si es que se puede hablar en serio de don Antonio, más nos gusta este ilustre conservador ejerciendo de Cid que amarrado al carro del señor Sagasta.

¡Qué sorpresas nos aguardan!

Cánovas en la oposición es enteramente simpático. ¡No puede mandarnos á Filipinas, no puede suprimirnos el periódico!

Además nos proporciona amenisimos momentos, porque se mete á hablar de todo sin entender mucho de nada.

A propósito de cañonazos nos hará ver lo que decía Luis Alfonso en *La Dinastía* días pasados: que solo ha habido tres grandes hombres en Europa: Cavour, Bismarck y él, *EL*, es decir, don Antonio.

Y nos lo probará con razones andaluzas, como si dijéramos, con guasas.

¿Quién hizo la restauración más que este cura? Dirá encarándose con don Práxedes para que le oiga la Regente. ¿Quién sujetó la hidra más que este *panol*?

Al salir de casa saldrá ya con el bombol colgado del pescuezo y no desperdiciará ocasión para lucarlo.

Se presentará en Palacio y atronará las galerías á fuerza de sacudir en el parche.

En el Teatro Real cargado con el instrumento y al entrar y salir del palco hará el *¡pam! ¡pum! ¡pom!* en el instrumento. Esto le valdrá una invitación del público para pasar á la orquesta y asimilarse á los demás músicos.

D. Antonio volverá á cojer la pluma que dejó colgada en la espetera antes de casarse, para cantar de nuevo. Sus canciones ya no serán amorosas; le dará por lo trascendental y por lo épico.

Cantará la degeneración de la raza latina y obsequiará á los teutones con sus cantos... rodados, y los descalabrá, no hay la menor duda, de que descalabrá á sus amigos los alemanes.

También se meterá de nuevo á elocuente orador y distinguido lingüista. Con ayuda de Catalina, el conde de Cheste y el sandio Arnao, inventará palabras que nos soltará en las Cortes como prueba de su erudición.

También, si vé que la Regente no le llama, ó que en último caso le llama como la de Verdecilla, ¡guasón! se dedicará á amenazar, y declarará que se retira con los suyos (con Toreno, Villaverde, Oliver, Elduayen, Quesada, Cabestany, etc., etc.) al monte Aventino.

Si estas amenazas no surtiesen efecto ¡nuevo Jeremías! se dedicará á llorar los males de la patria y las amarguras de la cesantía, y llegará á conmovér á los mismos maestros del Congreso.

En una palabra, Cánovas volverá á las andadas, hará la oposición que acostumbra, combatirá al gobierno por inmoral, se batirá en el parlamento con la lengua contra todo bicho viviente y lo hará todo, todo... menos llenar sus nuevos deberes de hombre casado.

Y es que para eso más vale ser un mozo de cordel que un Bismarck y que un Cavour.

EXPLICACIÓN DEL CROMO

En España todos son algo toreros, ¡hasta los políticos! Ahí tienen ustedes unos chiquillos que en un corral están jugando al toro. Sagasta hace de cornúpeto y Antonio le pica montado en un penco que está marcado con una T (Tetuan) y lleva una corona de duque. Al quite, el chicuelo Salamanca. Paco Romero (que no desciende por ninguna línea del célebre matador del mismo nombre) toma las banderillas, mientras el niño Elduayen prepara los avíos de matar. En un carro se ve á los espectadores Emilio, Francisco, Manuel y Carvajal. En el fondo, otros muchachos que ya son conocidos de nuestros lectores.

EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA.10.

Los niños traviesos ó la novillada de mentirigillas

Ayuntamiento de Madrid

CHARLA

Las fiestas del Jubileo han trastornado á aquel Leon XIII que tan sensato parecía.

Mal camino empieza á andar. Hasta ahora había obtenido la consideración hasta de sus adversarios, pero desde hoy... ¡ay! ¡ay! ¡ay!

Nada menos pide el sucesor de aquel Pío que le entregue Roma el rey de Italia.

En seguida se la van á dar á V. ¿Cómo la quiere S. S? Frita, asada ó en salsa?

No piensan en otra cosa los italianos.

Entreténgase ese santo varón en admirar la fé que todavía existe en el mundo, representada por esos millares de ciudadanos que, unos por conveniencia y otros por religión, han acudido á la hermosa ciudad de los Calígulas y los Borgias.

Repase sus ojos por tantas riquezas como ha amontonado la sandez humana para ponerlas á sus pies, y aunque solo vea casullas y más casullas y cálices y más cálices, considere que todo es de oro.

Vea los regalos que le han hecho los poderosos de la tierra.

Cuente las monedas y billetes que le han enviado.

Bendiga á la cristiandad entera, ya que se deja.

Haga cuanto se le antoje, pero no pida gollerías.

Roma no volverá á ser del Papa á menos que no entren en ella los bárbaros del Norte y se la regalen.

No sabemos por quiénes toman los extranjeros á los españoles.

Falta un cáliz en la exposición del Vaticano, hay un presbítero español por allí cerca, pues no puede ser otro que él.

¿Qué hacen los empleados de la exposición? Agarran sus estacas y dan una de palos al cura que no hay por dónde cogerle.

Después se averigua que no es él, pero lo que es los palos nadie se los quita de encima.

Si el apaleado no llega á ser sacerdote lo hubieran asesinado allí mismo.

Por otra parte, bien empleado le está. ¡Toma Vaticano, hijo mío, y toma peregrinación!

Los cuartos que vais á dejar á otros países? no valiera más que los gastaseis en esta arruinada España?

Otra vez *El Destructor* en campaña.

Ahora va salir á perseguir á los filibusteros.

¡Desgraciados comerciantes antillanos! No podrán mandar ni un telegrama á Europa, porque el cable estará ocupado todo el día relatando las proezas de *El Destructor*.

Entre paréntesis, parece que es un buque que no vale nada y que hemos pagado como muy bueno.

Los ratas siguen haciendo de las suyas.

Ahora han irregularizado el oro del uniforme de almirante de Alfonso XII.

Pero han dejado la ropa.

Se conoce que no era conservador ese émulo de Candelas.

Los italianos anticlericales han hecho una gran manifestación en Roma para protestar del Jubileo.

Entre los manifestantes iban varios curas liberales.

¿Curas y liberales? Me escamo.

El autor de *Martin Gil*, *Men Rodriguez* y *Los Monjes* ha muerto dejando seis reales de capital.

¡Qué tonto! dirán Cavestany, Grilo, Catalina, Cañete, Carulla, etc., etc.

Efectivamente. Para serlo todo, á Fernandez y Gonzalez solo le faltó lo que sobra á los tontos de capirote: osadía.

No dejará seis reales Luis Alfonso, á quien nadie más que yo conoce.

Porque una cosa es tener talento y otra ser una *jornigueta*.

El señor Cánovas del Castillo no ha hecho un discurso, ha hecho un monumento.

Así lo dice *La Epoca*.

Ahora falta averiguar qué clase de monumento. ¿Una pirámide de Egipto? ¿Un mausoleo? ¿Una catedral? ¿Una columna de Trajano? ¿Una columna mingitoria?

No lo sabemos. Los aduladores nos dejan siempre con la miel en los labios.

El Papa puso la mano en la cabeza del director de *La Fé* señor Vildósola, mientras éste regaba las plantas del Santo Padre.

Los telegramas no dicen si era con una regadera.

U con qué.

Con motivo del discurso de iniciación pronunciado por el Mónstruo, sus partidarios pensaron darle un banquete.

Después lo reflexionaron mejor y con objeto de desahogar su rabia de cesantes, acordaron hacer una gran tirada de dicho discurso para molestar, aburrir y cargar á los españoles que lo lleguen á leer.

Lo que es á mí, no me cojen.

Según un telegrama el Papa ha dicho á los peregrinos: «Amad á vuestra reina, que ha sido elegida por Dios para daros la paz».

No se dice después si los peregrinos apalearon al Papa por haber soltado esas espresiones.

También el Papa habló con Ortega Munilla y le concedió una bendición para él, su familia y *El Imparcial*.

Mas hubiera preferido Munilla media docena de suscripciones.

El señor Angulo se va con Lopez Dominguez y Romero y Roldo.

Aquí viene bien, reformándola, porque es cuestión de reformistas, la fabulita del conocido poeta:

En China un mandarín
Gastaba en las narices peluquín
Y en Vigo un tal Angulo
Tocaba el clarinete sobre un mulo

Para hacer desatinos
No hay como los gallegos y los chinos

Continúa la erupción de discrepancias.

Ahora discrepa el aprovechado señor Gamazo.

¿Qué querrá?

¿Si pedirá Cuba como el Papa pide Roma?

Se arregló lo de la Exposición de Barcelona mejor que lo de Caparrotá.

Durán y Bas y Ferrer y Vidal se han dado el ósculo con Rius y Taulet y el hornigueta Pirozzini y vuelven á ocupar los puestos que antes tenían.

Felicitemos á Febo, Gonzalez y al otro socio, y felicitamos también al sinnúmero de empleados que se pasean y cobran.

Un recuerdo también para los niños del señor Durán y Bas.

Otra cosa de la Exposición.

Se dice que se va á autorizar á los exponentes para vender allí sus géneros. ¡Bravo!

Todos los tenderos de Barcelona deben elevar una estatua á Rius, si esta noticia se confirma.

Porque tendrán que cerrar los establecimientos y cojer el cielo con las manos.

También se nos dice que se proyectan varios negocios como el de la tómbola á la sombra de la Exposición.

Señores, hay que andar listo,
que hay aquí mucho Manguela
capáz de timar á Cristo
y pegársela á su abuela.

En un *meeting* celebrado en Valencia, una niña de once años ha predicado el anarquismo.

Me parece bien.

Pero aunque ya voy para viejo, me gusta más el anarquismo en una mujer de treinta años.

¡Esas sí que son anárquicas!

Consulta á nuestros lectores.

Se desea conocer la fortuna de cierto alcalde antes de ocupar la alcaldía, y la fortuna que hoy tiene.

Se desea saber la fortuna de ciertos concejales antes de serlo, y la fortuna que hoy tienen.

Prometemos—y es lo único que podemos dar—una suscripción perpétua de EL CHARLATAN al que nos envíe las cifras exactas.

Y además prometemos publicarlas.

Ya escupen los carcas.

El corresponsal de *El Correo Catalán* dice hablando de Fernandez y Gonzalez:

«Pero que se quiera sostener que todo eso se hace por honrar la memoria de un génio, cuyas bras no podrían purgar sus errores, barbaridades y tendencias mal sanas, con 400 años de penitencia: que el cerebro del muerto haya sido objeto, por parte de sus embalsamadores, de disquisiciones científicas de cierta resonancia: que su corazón se envíe al Museo Antropológico como una memoria digna de pasar á la posteridad, francamente, todo esto nos parece adocenado, chocarrero, progresista y de un gusto de mala muerte; por lo cual protestamos de ello como españoles, como católicos y como seres racionales, que no podemos estar conformes con las algaradas de tanto saltatumbas como se burla con estas y otras *charradas* de índole semejante de la seriedad del pueblo español y del decoro público».

Con estos bárbaros pasa una cosa. Muere uno de ellos, llámese Aparisi ó Cándido Nocedal, y los liberales respetan su cadáver y hasta prodigan elogios al difunto.

Muere un liberal y comienzan estos asnos á dar coces contra el ataúd.

Por eso nuestra opinión es que los escritores neo-católicos debieran hacerse inocular por el doctor Pasteur antes de lanzarse á barbarizar por las columnas de los periódicos.

En Holanda se va á celebrar el centenario del que inventó saltar los arenques.

¡Sale V. algo, general Martinez Campos!

A Polavieja, y lo esplico
porque ya pasó otra vez,
le ha dicho una vieja: —Chico,
tu no vas á Puerto Rico
en un carcarón de nuez.

Si Martinez Campos va á Filipinas (que no irá) y releva á Te-

ireros (que no lo relevará) es probable que éste pase á la Capitania general de Castilla la Nueva.

Con tan plausible motivo los madrileños se tiznarán el cuerpo y solo ga tarán tapirabo como prenda de albrigo.

El general pedirá al gobierno unas cuantas docenas de frailes para que le ayuden en sus tareas.

Pero ¡ay! que no le tocarán la marcha real.

Magnifico y profundo llama *La Dinastia* al discurso del presidente de la Exposición y amante padre de familia señor Durán y Bas.

Pues, señor, á estos conservadores se les ha muerto la abuelita.

El discurso de Cánovas, monumento; el de Durán, profundo y magnifico.

¡Que te calles!

TELEGRAMAS.

Viena, martes, 10.

Leemos en el *Tagblatt* que allí no ha pasado *natt* y se ha acabado el *conflitt*. ¡Virgen de la *Soledatt*, casi me parece un *mitt*!

Colonia, id., id.

A pesar del agua hermosa que hace su celebridad, es una ciudad Colonia que huele bastante mal.

Berlin, 10, tarde.

El emperador Guillermo ha vuelto á caer enfermo. Se lo mandó el canciller, y él ¿qué ha hecho? Obedecer.

S. Remo (non) igual fecha.

Un doctor ha asegurado del Kron-prinz la mejoría, pese á Bismarck que quería verle muerto y enterrado.

San Petersburgo, id. id.

El Czar ha entrado en razón y habrá paz universal, por la sencilla razón de que no tiene ni un real.

Londres, id. id.

Ya no morirán de esplin los ingleses en Londón porque tienen en Dublin una grande distracción.

Roma, *vedutta è perdutta*, 10 id.

Se enseña aquí el calabozo donde este Papa adorado ha llorado sin rebozo sus penas aprisionado. Y se enseña su mortaja y el grillete maldecido, y no se enseña la paja porque ya se la han comido.

Massaiah, 8 Enero.

Pedimos buques á cientos, y soldados, y cañones, y unos cuantos cargamentos de cajas de macarrones.

Habana, (por el quible) 9 id.

El Sr. Sabas Marin está al principio del fin.

Paris, 10 Enero.

¡Que prenderán á Wilson! ¡Que no le van á prender! Y esta es la conversación de todo *boulevardier*.

Madrid, 11, por la mañana

Mas de treinta generales se hallan tan enfurecidos, que por menos de seis reales trocaren en embutidos á todos los liberales.

Madrid, id. id.

Porque alguien se lo aconseja Martos, que acechando está, ha vuelto á meter la oreja que había enseñado ya.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53